

Presentación programa 25 de mayo de 2011

Buenas noches, señores y señores.

El pueblo habló donde y como debe hacerlo cuando quiere manifestar su voluntad soberana. Las urnas son la única encuesta válida. Los colegios electorales, los únicos lugares determinantes. Las papeletas contadas, la exclusiva legitimación. Esto no impide, no faltaría más, que los ciudadanos puedan manifestarse como y cuando quieran, siempre dentro de la ley. Es más, y vengo diciéndolo hace mucho tiempo, los ciudadanos deben hacerse escuchar porque hay voz más allá de los conciliábulos políticos. Pero hay foros y foros. La calle es lugar de todos; por eso mismo nadie puede acapararla.

España, Extremadura, han experimentado un cambio histórico, con un vuelco electoral sin parangón. Se han cumplido las expectativas y el Partido Popular se hace con el poder autonómico en la mayoría de las comunidades en las que se ha convocado al cuerpo electoral.

Espectacular, también, el resultado obtenido por los conservadores en Zafra, donde se ha igualado el record de concejales que ostentaban Francisco Luna y Francisco Macías. Diez ediles dan mucho de sí para gobernar con holgura. Hacemos votos porque den de sí también para afrontar con acierto sus responsabilidades.

Hoy es ya miércoles. Ha transcurrido tiempo suficiente para que se calme la efervescencia producto de la lógica euforia. Ahora, de inmediato, han de ponerse manos a la obra para iniciar el mandato el 11 de junio con actuaciones que vayan en la línea de solucionar los múltiples problemas de los ciudadanos. Al acecho están las dificultades de una situación compleja: crisis, déficit, deuda... y el cumplimiento de las promesas electorales. Ha pasado el tiempo de las prédicas. Ahora procede dar trigo.

En la Asamblea, por lo menos hasta el momento, no sabemos qué pasará. La derrota de Fernández Vara lo deja en manos de una Izquierda Unida que pudiese antojársenos imprevisible. Ahora el PSOE querrá meter debajo de una piedra la consigna que hablaba de IU como “la izquierda que gusta a la derecha”. Finalmente, y como tanto han dicho los del PP, “los que caben en un taxi” tienen la llave. Veremos.

Ha llegado, pues, el momento de la responsabilidad. Tenemos 4 años por delante para evaluar el trabajo y los resultados de la gestión de quienes ahora han obtenido la incontestable confianza del pueblo. Tienen los electos, además, una responsabilidad añadida e ineludible: la de desterrar -predicando con el ejemplo- el mal concepto que de los políticos tienen tantos ciudadanos. Tienen que abordar su trabajo con el espíritu de demostrar que pretenden dejar de ser el tercer problema. Las tentativas de huida del sistema que venimos viendo, tienen mucho que ver con el mal concepto que se tiene de nuestros gestores públicos. Empero, es un error, también, identificar la crisis de valores morales o de responsabilidad de nuestros representantes con la ineficacia del sistema. El sistema es, por supuesto, muy mejorable, pero el mejor de los que conocemos. No existe en la Historia ninguna experiencia que pueda desmerecer a la democracia de hogaño. No se esfuercen inútilmente en buscarla, porque no la hay.

Manos a la obra, señores concejales. Los ciudadanos, por nuestra parte, seguiremos buscando cauces de expresión, de manifestación de nuestros pensamientos, de nuestras inquietudes. Participaremos de la cosa política desde fuera de las instituciones, pero con todo derecho y con todo interés. Lo político no es, no puede sernos ajeno. Lo político representa aquello que hace que las sociedades tomen uno u otro rumbo. Esperemos que el alud de votos no impida escuchar el clamor de quienes han votado en la confianza de ayudar a que las cosas vayan mejor.